

HISTORIA DE L JUEGO DE NAIPES

En verdad, no se sabe muy bien como fué imaginado el primer juego de car-1as, Alguien pretende que los chinos han sido los primeros en jugar a los naipes, mientras otros buscan el origen entre los persas. Ya, en el año 1127 de nuestra era, los chinos se servían de naipes redondos, labrados en madera o fibra, v aunque muy toscamente dibujados, eran ricos en colores. No ha habido siempre los cuatro palos que conocemos. Algunos juegos muy antiguos constaba, incluso de ocho series o palos.

Este pasatiempo conquistó el favor del público en Venecia y después en España, si bien, fué en París, cien años más tarde, donde se creó la industria de fa. bricación de naipes, para divertir al débil Carlos VI de Francia, en su locura senil. Fué con tal fuerza cautivado y los naipes fueron tan apreciados por la corte, que se prohibió al bajo pueblo hacer uso de ellos, Es muy interesante observar, que en tanto los franceses cuidaron de la fabricación de los juegos de cartas, no figuraban en ellas la dama.

Al principio, las cuatro series se denominaban: corazones, campanarios, hojas v bellotas. En el siglo XIV se establece la denominación que hoy rige para los juegos de naipes llamados comunmente, españoles: oros, copas, espadas, y bastos. Estos cuatro nombres son característicos de los tiempos del feudalismo. El dinero (oros) para los mercaderes, las copas para la Iglesia (considerándolas sagradas), las espadas para los militares, y los bastos para el pueblo. Naturalmente. las cartas de más valor, representaban al señor feudal (el rey) su esposa (la reina) y su servidor (la so-

En Francia fueron adoptadas las cuatro series que, también hoy, figuran en los juegos llamados franceses. Corazón, significaba gran deza de alma, nobleza; el cuadrado, riqueza, poder en auge, entonces, entre los comerciantes; el trébol representaba a los trabajadores agrícolas y la pica o punta de lanza a los militares; este último significadoha sido puesto en duda por los eruditos en heráldica. Cada figura del juego francés, tiene un significado sorprendente: El rey de corazón, es Carlomagno, la

HISTORIA DEL RELOI

Al finalizar el año todo el mundo se preocupa del reloj y quiere conocer la hora exacta en que llega el año nuevo.

Desde los tiempos más remotos los hombres se guiaban para medir el tiempo por la posición de las estrellas. Después idearon el reloj de sol, el de agua, el de arena. . . El invento de estos relojes se fija en muchos siglos antes de la era cristiana

El reloj mecánico se dice que fué inventado por un

reina, Judith, que fué la libertadora del pueblo de Judea de la tiranía de los Asirioo, La sota (valet, en francés) es La flire, compañero de Juana de Arco y así sucesivamente.

Los juegos de naipes franceses, al igual que los de otros países han contribuído desde muchos y muchos años, a la posesión o pérdida, según los casos, de fortunas fabulosas, en las mesas de juego. Pero es muy probable que el uso más extraordinario que de ellos se haya hecho, sea entre 1685 y 1715 en el Canadá, donde servían como moneda legal y corriente.

monje llamado Gerberto, que llegó a Papa con el nombre de Silvestre II y que murió en el año 1003. Este monje estuvo en España, y se afirma que ha sido en nuestra Patria donde perfeccionó sus estudios de ciencias exactas que le sirvieron para lograr su invento.

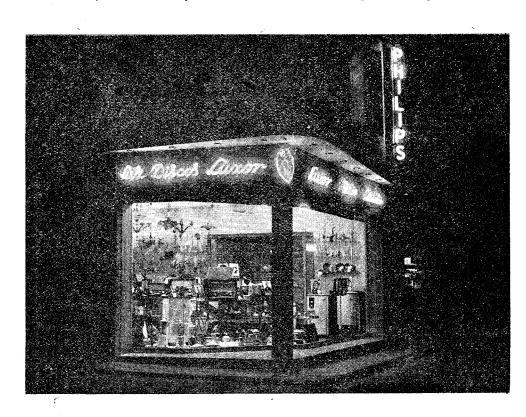
Los relojes tardaron mucho en llegar a los bolsillos de todas las gentes. Todavía en los siglos XIV y XV sólo pueden ostentar relojes los palacios y las catedrales: relojes de torre, y los príncipes y altos dignatarios de la Iglesia: relojes de salón.

En el siglo XVI se difunde entre la nobleza y la gran burguesía.

Y en nuestro siglo XX, ya nadie deja de lucir un reloj, en cuya fabricación son maestros los suizos.

La hora exacta universal está garantizada por la Oficina Internacional de la Hora, con sede en París. A 28 metros bajo tierra tiene instalados cinco relojes. Comoquiera que la tierra acelera su rotación en invierno y marcha con más lentitud en verano, estos especiales cronómetros, sometidos a una temperatura y presión constantes, dicen a los sabios la hora matemática.

Esta Oficina Internacional, cada cuatro años, da la orden de poner en hora exacta los principales relojes del mundo.



SAN FELIU DE GUÍXOLS